

El trabajo, común caudal de su progreso

En La Unión se ayuntan el arte y el esfuerzo

(Viene de la anterior)

también lleva a cabo una estu-
penda labor social con su taller de
aprendices. Su colaboración en to-
do cuanto ha supuesto un benefi-
cio a favor de nuestra ciudad me-
rece ser tenida en cuenta. En los
últimos tiempos se ha llevado a
cabo una total vivificación del
Consejo local, en el que tenemos
puestas todas las esperanzas.

—Proyectos en perspectiva.

—Encauzar y dar forma al pro-
yecto de levantar un monumento
al minero caído, idea acariciada
por todos los unionenses, ya que
el pueblo es eminentemente mi-
nero.

—Algún momento estelar en la

vida de La Unión durante estos
25 años?

—Acaso uno de los momentos
más emotivos, por cuanto tiene de
estímulo y reconocimiento a una
labor, a lo largo de la historia de
la ciudad, haya sido aquel en que
La Unión, desolada y triste en su
fisonomía hasta un cercano ayer,
mereciera el primer galardón en el
Concurso Provincial de Embelleci-
miento, en 1961. Una jornada que
La Unión, que entonces fue visi-
tada por las autoridades y jerar-
quías provinciales, escritores e ilus-
tres personalidades, no olvidará
jamás.

LA UNIÓN, ASOMADA A SU PRESENTE

He aquí la hechura de la añoranza, la médula
del tópic. La Unión. Eldorado murciano, crucifi-
cado en una historia singular que tiene tanto de
jaranera fábula como de desmelenada tragedia al-
eínante. La copla y el pozo. El golpe de guitarra y
el golpe de sangre.

¿Qué no habrá sido menester para romper esos
hilos del recuerdo hecho ardiente nostalgia! ¿Qué
voluntad de milagro la de sus hombres para que
La Unión vuelva a ser, al fin, algo más que un
hermoso recuerdo literario y sentimental!

Aquí, La Unión renovada. Más: viva. Cabe en
ella el nuevo trazo urbano, el árbol recién estrena-
do, el parque, la fuente, el hormigón. Así, La Unión,
hasta ayer marcada, como tantos pueblos mineros,
por el patético signo que llegó a asolar hasta cal-
les enteras por aprovechar los materiales de los
derridos, pudo aspirar, y en buena lid lo obtuvo, al
primer premio en el penúltimo Concurso Provincial
de Embellecimiento.

Se dijera que el viejo trovo, —¿qué interesante
faceta la que el trovero ofrece, aún casi inédita,
dentro del mejor folklore murciano!— tomó vuelo
de profecía y que la predicción cuajara en gozosa
y viva realidad.

“Ya trabajarán las minas
y tendrá pan el minero;
aquí no hallará el viajero
solamente golondrinas”.

Brota ahora, sobre el escombro patinado por
los años, no sólo el cardo desolador, sino el parte-
rre de un verde aún niño, municipal y disciplinado.
Va a crecer sobre la soledad sonámbula y casi as-
cética del solar el campo de deportes, la escuela, el
nuevo hogar.

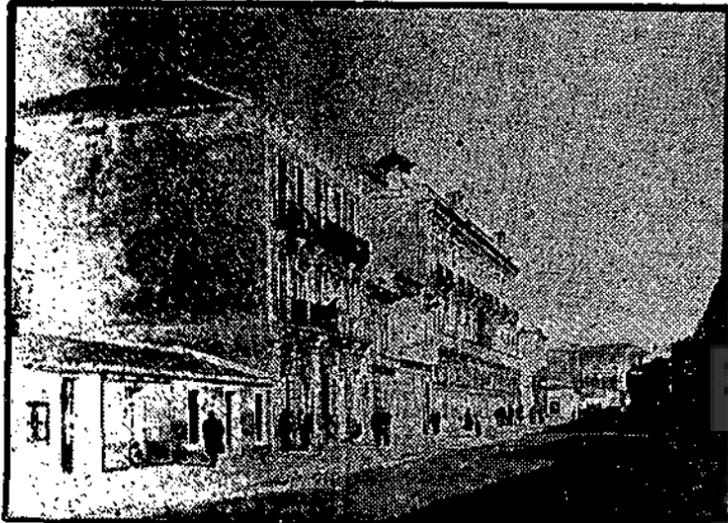
Entre el olor acre que baja de los lavaderos so-
brenada el otro aroma de yodo vivificador y mari-
nero que a La Unión le llega por el costado del
mar. ¿Se pensó alguna vez lo que puede ser Port-
mán —el Portus Magnus de los romanos, vamos,
casi nada—, una vez que se ponga al día su hermo-
sa bahía, para La Unión?

¡Vamos diciendo. Del pasado acaso sólo quede el
eco de la copla minera. Cante profundo y dolorido
de La Unión. Un cante “con hondura de alma in-
dividual”, dice Pemán refiriéndose a nuestra copla:

“No se asusté usted, madama,
que el que canta es un minero
que tiene la voz tomada
del humo de los barranos”.

De verdad vale la pena ir ganándole terreno al
pasado nostálgico, por muy literario y deslumbrador
que resulte, para ganar este pequeño pero go-
zoso presente de un tiempo duro, exigente, terrible-
mente exigente acaso, pero iluminado y hermoso
como un amanecer: tiempo de la esperanza.

ASENSIO SAEZ



Los regios edificios dan testimonio de la belleza de La Unión

LA MAQUINISTA DE LEVANTE

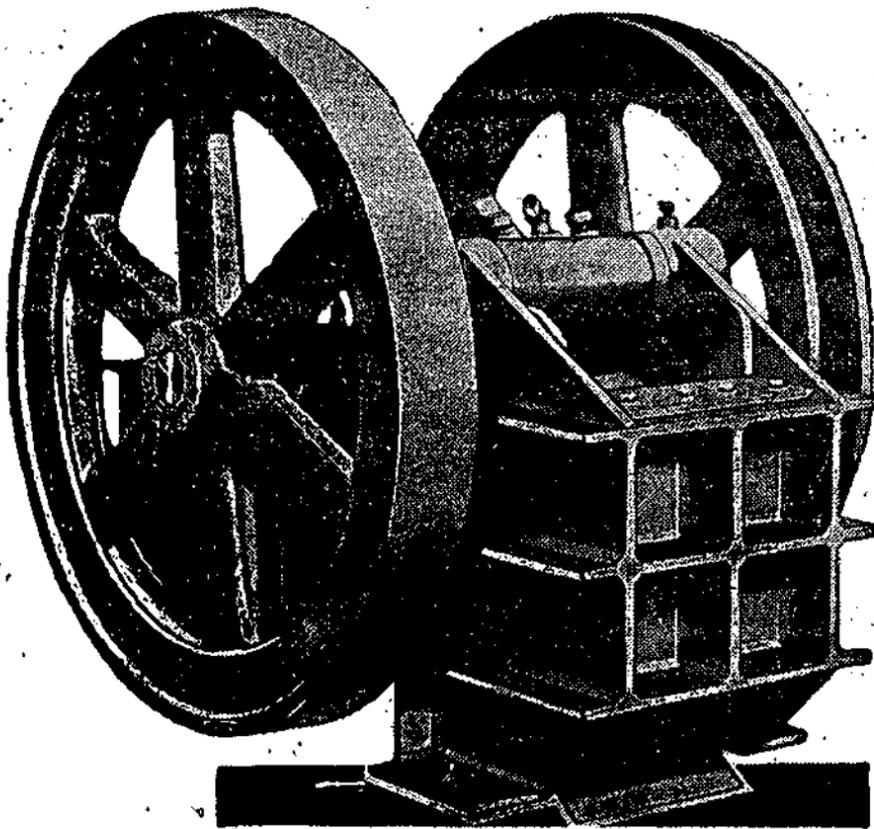
SOCIEDAD ANONIMA MINERO-METALURGICA ZAPATA PORTMAN

DIRECCION TELEGRAFICA: MAQUILEVANT

LA UNION (Murcia)

TELEFONO NUMERO 19

MAQUINARIA PARA MINAS Y LAVADEROS DE MINERALES INSTALACIONES DE TRITURACION Y MOLIENDA



MAQUINARIA PARA OBRAS PUBLICAS

Fundados estos talleres hace 70 años, para
la construcción de maquinaria con destino
a las instalaciones mineras de la sierra de
Cartagena, construye hoy para toda España
los lavaderos de mayor capacidad de trata-
miento. Ha sido el principal promotor de
esta clase de construcciones en España.